

La conciencia negativa de la cultura popular y sus categorías discursivas en el centro de Maracaibo

The negative consciousness of the popular culture at Maracaibo's downtown

Daniel Castro

Sociólogo, Profesor de la Escuela de Sociología
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad del Zulia, Maracaibo - Venezuela
danielperolito@yahoo.com.mx

RESUMEN

Se dice del centro de Maracaibo, en el Caribe occidental venezolano, que es el “mercado popular más grande de América del Sur”. Esta idea, junto con otras, completa discursos en la que la cognición del espacio apunta a procesos de identidad, regionalismo, alteridad y especularidad para los habitantes de la ciudad. En lo concreto, una descripción densa de esos procesos y sus comportamientos específicos aportó categorizaciones sobre los procesos de negación y negativización de la cultura común popular y, consecuentemente, de las percepciones de clase social que constituyen la idea de sociedad.

A continuación se ofrece el grueso de los resultados generales obtenidos a partir de mapas cognitivos, escalas de actitudes y observaciones etnográficas, en el que los usuarios diurnos y nocturnos del Centro proyectan importantes valoraciones del otro. La cognición de la ciudad a través de la cognición del Centro resulta en una referencia indispensable para el uso de urbanistas, juristas y otros actores.

Palabras Clave:

Conciencia negativa de la cultura popular, centro urbano, mercado urbano, alteridad, distinción social, clasismo.

ABSTRACT

It is said that Maracaibo's downtown, in the Venezuelan West Caribbean, is "the biggest popular market in South America". This idea, like other similar ideas, implies discourses about identity, regionalism, otherness and specularity among the inhabitants of Maracaibo. A thick description about this cultural process and, concretely, about some specific behaviours, showed negation and negativation process on popular common culture and, consequently, on social class perceptions that constitute the shared idea of society.

This article offers the biggest portion of the general results, obtained through cognitive maps, attitude scales and ethnographical observation, about otherness and about some other valuations made by the subjects on the idea of Maracaibo's Downtown. These results would be useful for urbanists, jurists and other actors.

Key words:

Negative consciousness of the popular culture (as common culture from non-hegemonical social classes), urban downtown, common culture, urban market, classism, otherness, social distinction.



Introducción

Los resultados que se presentan a continuación corresponden a una investigación realizada sobre los procesos de territorialización simbólica en el centro de Maracaibo, en sus 12 mercados de orientación popular, desde principios del 2001 hasta mediados del 2002. Los aspectos relativos a la metodología, la significación política e histórica del centro de Maracaibo y la pertinencia en este tipo de investigaciones de los diferentes conceptos de *espacio público* fueron desarrollados en el artículo “La naturaleza cognitiva del centro de Maracaibo”, publicado en un número anterior de esta misma revista.

Dado que la investigación en cuestión procura resolver la descripción y categorización de las navegaciones en el centro de Maracaibo, de los problemas generales del uso del espacio público y de la significación del espacio, las lecturas en la mente de un investigador pueden ser múltiples y de diferente interés, según la construcción que se haga de ellas. Sin embargo, ciertos hilos narrativos independientes parecen destacarse en los instrumentos y, en razón de una metodología híbrida (mapas cognitivos, escala de Lickert y observación etnográfica) que expone diferentes lenguajes en el proceso de obtención de información, la data recogida arrojó un relato hipertextual sobre la asociación entre navegación, alteridad y distinción social.

Es importante acotar que los porcentajes que aparecerán no se refieren a la porción, estadísticamente cuantificada, de la sociedad o de poblaciones específicas que comparten alguna opinión o discurso. Son más bien porcentajes de saturación, esto es, que corresponden a la simple presencia, con mayor o menor fuerza, de

un discurso determinado en la población. Por ello, son números redondos: sólo ilustran el peso de respuestas que, en cualquier caso, ya demostraron formar parte de los discursos que estructuran los sectores estudiados de la sociedad. Así, el número total de la muestra es el producto de varios instrumentos que recogen diferentes formas y posibilidades del discurso hasta alcanzar los doscientos informantes. La población correspondió, en general, a la ciudad de Maracaibo y sus dos municipios.

Hasta el momento se han obtenido los siguientes resultados, producto de la saturación en los discursos recogidos por medio de las observaciones etnográficas, los mapas cognitivos y la encuesta de actitudes.

1. Resultados generales

1.1. Sexo

Los informantes de sexo femenino (se presume de orientación heterosexual) en los sectores populares y usuarios diurnos del Centro presentan una mayor resistencia al dibujo de un mapa y a pensar geográficamente en el espacio. Esta idea podría estar relacionada con los estudios clásicos de género en los que se asocia a la mujer al mundo doméstico y al hombre al “mundo de la calle” en las culturas latinas (Brøgger and Gilmore, 1997), lo que provee al hombre de menor resistencia para la comprensión de los espacios exteriores. Sin embargo, es visible que las saturaciones distan mucho de subrayar esta diferencia de manera diametral.

1.2. La autopercepción de clase

el eje territorial Paseo Ciencias/Libertador, nadie se auto-declaró de *clase baja o marginal*. Predominó en cambio la respuesta *clase media/media*, *clase media baja* y *clase popular*. Entre éstos, la mayoría de los informantes se declara de *clase media/media*. Tal como se evidenció en muchas oportunidades, esta última declaración, así como algunas de los usuarios autodenominados de *clase media alta*, no correspondía a la realidad material del informante. Sin embargo, si bien esto es un hecho contundente en muchos casos, la dificultad de medir confiablemente la realidad material del informante dificulta en extremo la posibilidad de saturaciones en la muestra. La autodeclaración de *clase media alta* y *clase media media* a veces se hacía acompañar de justificaciones como “es que vivo en una casa de bloque” (a diferencia de los que aún tienen casas de zinc o madera), “bueno, *pobres* son unas familias que viven detrás de la cañada”, etc.

1.3. Posesión de vehículo

La posesión de vehículo incide en un 100% en una visión del Centro a partir de las *sendas* vehiculares, que pueden servir de marco para una representación del *barrio*. En

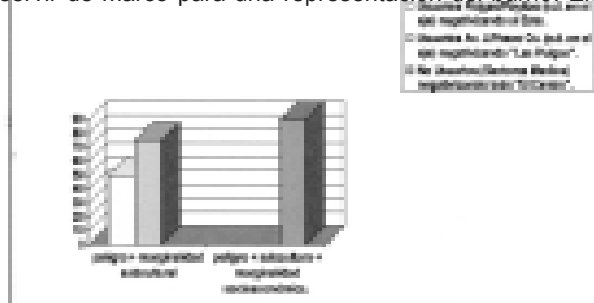


Figura 1. Saturaciones de peligro y clasismo en la significación del espacio del centro de Maracaibo.

otras palabras, la posesión de vehículo transforma los mapas cognitivos, ordenándolos por *sendas* vehiculares que, al rodear el espacio, provee una visión más clara de sus bordes y proporciona una visión del espacio como un todo.

1.4. El sector cultural y el sector gubernamental

En los mapas de los usuarios diurnos en los que domina el eje territorial Paseo Ciencias/Libertador, el Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez (CAM-LB) es utilizado en menor medida como hito (25%), nodo o mojón que el Teatro Baralt (55%), a pesar de que el primero también se incluye dentro del área del eje (los hitos del Centro de Maracaibo descritos para este artículo por los informantes)

En el grueso de los usuarios diurnos del Centro, sea del eje que sea, el Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez (CAM-LB) no aparece como un hito. La excepción corresponde a los artesanos y algunos usuarios que, a su vez, incluyen otros hitos culturales.

Esto contrasta con la apreciación de los sectores medios al respecto, quienes observan el CAM-LB como un hito de importancia en el mapa (65%). Aún más, las referencias del sector cultural serán constitutivas de los dibujos del Centro entre los *sectores medios no usuarios*, esto es,

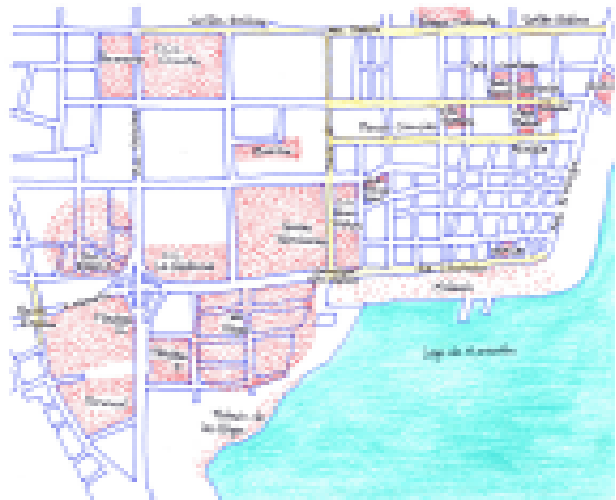


Figura 2. Hitos del Centro de Maracaibo. con el *ego dibujante* fuera del Centro.

Por otra parte, la percepción de los *usuarios diurnos* con *ego dibujante* en el eje Paseo Ciencias/Libertador repite este mismo fenómeno, aunque en menor medida, con los hitos Teatro Baralt, Gobernación y Alcaldía, a pesar de que tales hitos se encuentran dentro del eje. Los casos en los que estos hitos no aparecen indicados para esa población y/o aparecen como *extraños* suman 60%. En la población *usuarios diurnos* con *ego dibujante* en el eje Las Pulgas/Playitas, la presencia de esos hitos es mucho menor (*extraños* + *negados* = 90%).

Las observaciones parecen indicar que no es la categoría *negado* la que arrastra a la categoría *extraño*. En otras palabras, pareciera tratarse de hitos que “no se conocen” sólo en el sentido de que no se visitan, lo que crea tal distanciamiento que algunos ni siquiera entran en el mapa.

1.5. Sentimiento de pertenencia local

Hay una asociación del 90% de los informantes que dicen “conocer perfectamente el Centro” y un discurso sobre el sentimiento positivo de identidad con la ciudad. Incluso, para la mayor parte de los usuarios diurnos de todo el Centro (65%), declarar “conocer perfectamente el Centro” corresponde declarar conocer bien la ciudad de Maracaibo”.

1.6. Los bordes del Centro

El 85% de los usuarios y no usuarios del Centro recono-

cen bordes similares. Hacia el sur, *el malecón* (también conocido como *el Lago, el puerto, Av. Libertador...*); hacia el suroeste, *el terminal* (también *la cancha, el periférico de Las Playitas, La Milagrosa...*); Hacia el oeste, *Puente España* (también *Santa Rosalía, Sabaneta...*); hacia el norte, la *Av. Padilla* (también *Panorama, el distribuidor, Veritas, Belloso, Santa Lucía*); y hacia el este, el *Hospital Central* (también *Secretaría de Cultura, los bomberos, el malecón, el puerto, Milagro*).

Ninguno utilizó puntos cardinales para referenciar los hitos, como se hace en este trabajo. Predominó el criterio secuencial para el reconocimiento de los bordes y sus hitos.

2. La alteridad en los ejes territoriales

Fueron visibles cuatro *ejes territoriales* en los mapas cognitivos de los usuarios diurnos. En el 60% de las incidencias se presentan como ejes exclusivos, esto es, que niegan al eje vecino como parte de la definición fundamental del Centro en el lenguaje gráfico. En lo orogestual, en cambio, 95% de los usuarios diurnos reconocen con una buena aproximación mutua los bordes extensivos del Centro. En el 35% aparecen los ejes territoriales propios en *difícil convivencia* con los ejes del *otro* (arrinconados en el mapa, dibujados en un momento de revisión, o graficados sólo luego de la pregunta “¿cuál cree Ud. que son los límites del Centro?” por ejemplo). Sólo el 5% restante produce un mapa menos egocentrista y con una notable noción de *barrio*.

Es importante indicar que los *olvidos* (constituidos por bloqueos, negaciones, negativizaciones y/o secundarizaciones, fundamentalmente) del 60% de mapas con ejes exclusivos borran cognitivamente siempre más del 50% del territorio completo y real del Centro, esto es, la parte que coincide con el territorio del *otro*.

Es posible teorizar entonces que el Centro se presenta en muy buena medida como una colección de partes incompletas, egocentristas (en el sentido que le otorga Piaget 1964, 1981, y que se utiliza clásicamente en la lectura de mapas cognitivos) y radicalmente alteritarias que suceden del primero de dos factores por tomar en cuenta:

La experiencia personal, específica y pragmática que lleva al sujeto a utilizar espacios determinados del Centro produce profundas distancias con el *otro*, esto es, el usuario de las otras zonas del Centro.

La manera en la que los sujetos reconocen el propio espacio de uso es profundamente diferente según las navegaciones. De ahí que los ejes territoriales corresponden a categorías de navegación. Pero esta manera fragmentada de operación y significación sobre el entorno no siempre es consciente y a veces llega a ser asociada con la idea de “conocer bien el Centro”. En general, esta última declaración parece tener que ver muy poco con el conocimiento real del entorno, y más bien podría estar

asociada a actitudes culturales relativas a la modestia y la soberbia, o a percepciones egocéntricas.

Pero la experiencia navegadora no sólo es negadora sino también negativizadora, tal como se destaca en los siguientes resultados:

a) El 75% de las incidencias que recurre al eje territorial Paseo Ciencias/Libertador como designación *exclusiva* del Centro, incluye una idea negativizada de Las Pulgas así como de otros ejes. Esta negativización está indicada por el uso de los colores que representan la *extrañeza, la hostilidad y la marginalidad*, junto con declaraciones sobre peligrosidad y la observación de una orogestualidad claramente despectiva (risas nerviosas, uso profuso e incisivo de los colores, comentarios, etc.).

b) El 85% de las incidencias que recurre al eje territorial Paseo Ciencias/Libertador como designación *exclusiva* del Centro, considera éste en su totalidad como un *otro* hostil, peligroso y marginal.

c) El 50% de las incidencias de los usuarios diurnos con *ego dibujante* en Las Pulgas/Playitas también niegan y/o arrinconan el resto del Centro, la mayor parte de ellos a partir del semáforo de San Felipe. Todos ellos, incluso los que dibujan mapas más coordinados, identifican en el Paseo Ciencias/Av. Libertador este, así como en el malecón de Las Pulgas, un *otro* hostil, peligroso y marginal.

Como en un juego de posiciones, las identidades de todos los usuarios parecen soportarse en la construcción de sus alteridades. Las distancias alteritarias hablan de estatus y nunca son débiles (Amodio, 1993), pues siempre corresponden a una idea negativizada clara y transparente del *otro*, y su cognición es alimentada y confirmada fácilmente por cualquier testimonio del entorno del informante.

En estos juegos de posiciones, las alteridades se producen por la navegación y el estatus. Pero, como se verá más adelante, los *no usuarios* (relacionados con el sentimiento de pertenencia simbólica a la clase media) traducirán las pocas o inexistentes navegaciones en la experiencia de un discurso intolerante y clasista.

Estos son los cuatro ejes territoriales visibles en los mapas cognitivos sobre el centro de Maracaibo:

2.1. Eje Paseo Ciencias/Libertador

Este eje corresponde al 85% de los informantes cuyo *ego dibujante* se ubica en el mismo eje (Fig. 2). En otras palabras, el 85% de los usuarios diurnos del área que se extiende desde Padilla hasta la avenida Libertador subordinan extremadamente y/o niegan la zona oeste y suroeste del Centro a partir del centro comercial San Felipe, a pesar de conocer los límites extensivos del Centro.

Variaciones del eje:

a) Paseo Ciencias/Libertador/Padilla: Esta variación se

senda o borde importante del mapa. Corresponde a un 30% de los informantes con el *ego dibujo* en el eje. Los no usuarios de vehículos propios subordinan levemente o niegan la avenida Padilla

b) Paseo Ciencias/hitos institucionales (iglesias, Gobernación, Secretaría de Educación...): Esta variación es señalada sobre todo por los usuarios que no utilizan frecuentemente los servicios del comercio local. Presenta como hito de importancia la Plaza Bolívar y corresponde a un 15% de los informantes de esta categoría.

c) Paseo Ciencias/hitos culturales (CAM-LB, Teatro Baralt, Basílica, Calle Carabobo): Representa apenas a un 5% de los usuarios diurnos del área que se extiende desde Padilla hasta la Avenida Libertador, que corresponde a los artesanos y otros usuarios que no declararon utilizar con frecuencia los hitos comerciales e institucionales. Sin embargo, el índice crece hasta un 45% entre los informantes de los sectores medios con *ego dibujante* fuera del Centro y, en el caso del CAM-LB, a un 65%.

d) Paseo Ciencias sin Padilla ni Libertador: Se trata de una categoría híbrida que acompaña a las variaciones b y c. Las designaciones de *hostilidad*, *peligro* y *marginalidad* sobre el Centro, incluyendo el propio Paseo Ciencias, son comparativamente mucho más fuertes en esta variación: tanto Padilla como Libertador sufren el mismo proceso de bloqueo, arrinconamiento y negación del Oeste del Centro.

Alteridad negada/negativizada más visible en todo el eje: todo el oeste del Centro a partir de la calle del centro comercial San Felipe (avenida 12).

2.2. Eje Semáforo de San Felipe

El 50% de los usuarios del *nodo* que consiste en el cruce de la Av. Libertador (calle 100) con la avenida 12 (a pesar de que nadie declaró conocer el nombre de esta calle y en su lugar fue llamada "la calle de la Basílica" o "de la parada de Bella Vista"), consideran que ese lugar es "el centro del Centro". Este 50% aún recuerda una pasarela peatonal elevada que abarcaba desde Las Pulgas hasta el centro comercial San Felipe, y lo indica como *mojón*.

Se trata de un eje menos reconocible que el eje Paseo Ciencias/Av Libertador o Las Pulgas/Playitas, pero de claras referencias cognitivas, a pesar de compartir mapas diferentes con otros usuarios del mismo espacio.

2.3. Eje Las Pulgas/Playitas

Se trata de un eje complejo y dominante debido al grueso de la población observada en los mercados Las Pulgas y Playitas, el cual invierte casi perfectamente la alteridad negativizada/negada del eje Paseo Ciencias/Libertador. En otras palabras, los mapas informan que todo el este del Centro, a partir del centro comercial San



Fig. 3. Mapa Cognitivo del eje paseo ciencias/Av. libertador

Felipe, es subordinado o negativizado. En los procesos de negativización, como se verá más adelante, los conceptos *hostil*, *peligroso* y *marginal* se han desplazado hacia otras connotaciones.

Se trata de un eje complejo porque los mapas pocas veces son idénticos, y sus diferencias corresponden a la complejidad de las navegaciones que permiten al usuario operar sobre los espacios del eje.

El *nodo* más importante (según la totalidad de los informantes usuarios diurnos con el *ego dibujante* dentro del eje) es la calle 100 (la Av. Libertador), a la altura del La Redoma y Las Pulgas, esto es, desde el semáforo de San Felipe hacia el oeste (y no hacia el este, como ocurre en el eje Paseo Ciencias/Libertador). Sin embargo, a diferencia del eje Paseo Ciencias/Libertador, el hito *calle 100* no siempre aparece como *senda* ni aparece jamás como *borde*, sino como *nodo*, es decir, como un espacio de tránsito, muchas veces de norte a sur (y no de este a oeste, como en el otro eje): a lo ancho de la avenida y no a lo largo, y como sitio de articulación de los espacios del oeste.

A diferencia del eje Paseo Ciencias/Libertador, en los *usuarios diurnos* con el *ego dibujante* dentro del eje son lúcidos gráficamente los siguientes *bordes* e *hitos*: Mercado de Santa Rosalía (70%), Terminal de Pasajeros, fuera del Centro (90%), Puente España (100%) y Playitas II (60%).

2.4. El eje Redoma/Centro Comercial Ciudad Chinita

El eje no está completamente saturado aún, por lo que no

se comprenden bien sus dinámicas cognitivas. Requerirá de un número mayor de informantes. Sin embargo, ya es posible observar que comporta una realidad categorial propia. Se trata de un eje en el que la Basílica y la avenida Libertador son hitos fundamentales. Los mapas aún son más complejos que en el eje Las Pulgas/Playitas, puesto que las navegaciones parecen dirigirse hacia navegaciones de otros ejes, como si se tratase de un *eje de tránsito*, o un(os) Eje(s) periférico(s) alrededor de otros ejes, lo que afecta de manera diferente en la cognición del Centro.

3. Más resultados

- El 70% de los sectores medios ubica el Terminal de Pasajeros en el mapa y dentro del Centro. Por contraste, los informantes del eje Las Pulgas/Playitas ubican el Terminal de Pasajeros (90%) como borde exterior del Centro. Sólo el 15% de los usuarios diurnos con *ego dibujante* en el eje Paseo Ciencias/Libertador incluye el Terminal de Pasajeros.

- El 95% de los usuarios diurnos del centro que, en el eje que sea, se autodeclara de una clase social muy superior a la que materialmente pertenecen (hubo constataciones de la realidad material de sólo un 15% en relación con los usuarios diurnos, pero presumimos que es un grupo mucho mayor) tiene una cognición extremadamente negativa del Centro, lo que cubre la mayor parte de las veces el mapa con los colores verde y rojo de la *hostilidad* y la *marginalidad*. Sus conceptos de hostilidad y marginalidad son más agresivos, e incluyen claramente la idea de pobreza, asociándola con *peligro* y *subcultura*.

- En el eje Paseo Ciencias/Libertador, el grueso de los mapas presentan las iglesias (Santa Bárbara, Basílica, Convento, Catedral y, sobre todo, San Felipe Neri) desubicadas, muy desproporcionadas o desorientadas del mapa físico (60%). La razón, aunque aún no está saturada, parece consistir en el hecho de que ellas no son consideradas *nodos* sino hitos o mojones.

- Existe una inversión de negativizaciones entre los usuarios diurnos con *ego dibujante* en el Paseo Ciencias, y aquellos con *ego dibujante* en el Callejón de los Pobres. La indicación de estatus es antípoda de una *senda* a la otra. Para los primeros, el Callejón es hostil y marginal (asociado con *hacinamiento*, *suciedad* y *robos*). Para los segundos, el Paseo Ciencias es hostil y marginal (relacionado con la *inseguridad* por las denominadas por nosotros *subculturas*, es decir, artesanos y prostitutas: *alcohol*, *inmoralidad* y *drogas*). Sin embargo, esta última designación también es compartida por los mismos usuarios diurnos con *ego dibujante* en el Paseo Ciencias, aunque sólo para las horas del atardecer (50%). Las apreciaciones de hostilidad y marginalidad en el Callejón de los Pobres no son compartidas por quienes tienen el *ego dibujante* ahí.

- La mayor parte de los usuarios diurnos con *ego dibujante* en el eje Paseo Ciencias/Libertador (70%) ubica Las Pulgas en la misma altura de la Basílica, cuando en realidad aquel mercado se extiende mucho más hacia el oeste. En casi todos esos casos la designación Las Pulgas supone simultáneamente los mercados Plaza Lago, Pepeganga, Las Playitas I y Las Playitas II. Este fenómeno es lo que nosotros llamamos un *arrinconamiento*, es decir, que a pesar de que el informante puede utilizar todo el papel que necesite (y el observador está en capacidad de construir rápidamente un plano más grande con cinta plástica o números), el eje cognitivo termina con la Basílica en uno de los extremos de la hoja y, ante la necesidad de incluir un componente tan importante como Las Pulgas (a veces olvidado), el informante lo dibuja *arrinconado* al sur o suroeste de la Basílica, convirtiéndolo en un sitio periférico, negativizado y lleno de bloqueos cognitivos.

- No fue posible apreciar alguna vinculación entre las categorías obtenidas de los mapas y el *ego dibujo*, excepto la que se evidencia de la complejidad de las navegaciones que presentan los ejes Pulgas/Playitas y Redoma/CCC Chinita. En este sentido, tal como se espera de los mapas de tipo *secuencial*, el *ego dibujo* ordena las sendas que construyen el mapa. Aún así, a) no fue visible ninguna dinámica saturable a partir de las navegaciones que provocó *ego dibujo* y b) la percepción por ejes parece ser más integradora de los discursos verbales y gráficos, sin depender de la ubicación precisa del *ego dibujo*.

- Como se dijo anteriormente, a pesar de que era posible detectar una pertenencia material del informante a la categoría clase baja o marginal en las adyacencias del Paseo Ciencias, la Plaza Baralt y el Callejón de los Pobres, casi nunca se autodeclararon como tales. Clase media media, clase media baja y, eventualmente, clase popular fueron las categorías más utilizadas. La negación de la clase social se convirtió rápidamente en una categoría de estudio. Lamentablemente, la detección de la verdadera clase social del informante apenas fue posible en casos donde los números y las condiciones de la observación son extremadamente diferentes a los de la clase que la persona declara. Hay que señalar que la pertenencia a una clase social en este contexto depende no sólo de los ingresos familiares sino también de otras redes de apoyo, tanto familiar, de compadrazgo, como laboral.

Sin embargo, fueron más los informantes con el *ego dibujante* en el eje Paseo Ciencias/Av. Libertador que se autopercebían de una clase social superior a la que pertenecían materialmente, en relación con otros ejes. Sus mapas son extremadamente intolerantes y negativizadores, con respecto a todo el Centro y en particular al área de Las Pulgas. Esto incidió radicalmente en el tipo de respuestas sobre una cognición negativa del Centro y sus asociaciones.

Por el contrario, varios informantes con el *ego dibujante* en el eje Las Pulgas/Playitas no tuvieron problemas con la autodeclaración *clase baja* y, aunque ello presentaba

de autonegación de clase.

4. Los informantes del eje Las Pulgas/Playitas

Los que comparten el eje Las Pulgas/Playitas suelen tener una cognición más completa del Centro, de sus bordes y proporciones de barrio, que aquellos que comparten el eje Paseo Ciencias/Av. Libertador. Se trata, como se verá en el caso de los artesanos, de una visión relativamente más coordinada y menos egocéntrica. A pesar de eso, en ella se destaca una cognición negativa de las condiciones de hostilidad, marginalidad y peligro en las adyacencias del Paseo Ciencias, asociables a la prostitución, el *malandraje*, la droga, el alcohol y la violencia. En ese sentido, parecen coincidir con los *egos dibujantes* de algunos informantes del eje Paseo Ciencias/ Av. Libertador.

Estas condiciones negativas también se presentan en el 80% de los mapas que representan las zonas de Las Pulgas y el malecón, pero exclusivamente en el borde sur de Las Pulgas (en la orilla del Lago) y en las extensiones solitarias del malecón, hacia el sur del CAM-LB, sitios donde se encontrarían los *huelepegas* (niños en la calle). Fuera de estas zonas específicas, los usuarios de Las Pulgas/Playitas (*ego dibujante* en Las Pulgas/Playitas) raramente perciben sus mercados como peligrosos y marginales (85%).

El sustantivo más recurrente asociado a la idea de *marginal* en tanto designación del ego dibujante en el eje Paseo Ciencias/Av. Libertador sobre Las Pulgas es *huelepega* (80%). En otras palabras, ante la pregunta “¿qué es lo marginal para Ud. en Las Pulgas?” esta población responde, entre otros sustantivos, los *huelepega*. Los sustantivos antípodas más recurrentes, esto es, asociables a la idea de *marginal* desde el ego dibujante en el eje Las Pulgas/Playitas acerca del Paseo Ciencias son *prostituta* y *malandro*, y todas sus asociaciones subsiguientes: alcohol, droga... (80%).

En ese sentido, un número significativo, aunque mucho menor, de informantes del eje Paseo Ciencias/Av. Libertador (60%) reconocen asociaciones similares de *marginalidad* en su propio espacio y comparten las designaciones provenientes de Las Pulgas.

5. Los artesanos

Los artesanos son un grupo de fabricantes del cuero, joyería, madera y pinturas de diferentes tipos, que suelen diferenciarse del resto de la cultura popular por varias señales, entre las que se destacan su indumentaria, cierta idiomática propia y el uso del espacio. Dentro de este grupo son identificables distintas autoadscripciones, sin embargo, son aún invisibles para esta investigación.

Los artesanos del Paseo Ciencias y de la plazoleta de la Basílica parecen ser los únicos usuarios que comportan

una cognición muy diferente y específica al de la generalidad de otros laboradores, entre ellos, comerciantes formales e informales, consumidores, empleados de las instituciones y transeúntes del transporte público.

Por un lado, ellos son percibidos como peligrosos según los usuarios diurnos con *ego dibujante* en el eje Paseo Ciencias/Av. Libertador, así como algunos informantes del eje Las Pulgas/Playitas. En el primer eje, concretamente, se los asocia al mundo de la droga y la idea de marginalidad en las áreas específicas de la plazoleta de la Basílica y la Calle Carabobo (80%). Sin embargo, los artesanos dibujan como un espacio no hostil esos dos lugares y señalan, en cambio, hostilidad, peligro y marginalidad en el área que abarca desde la avenida Libertador hasta el eje Paseo Ciencias, asociándolo también con robos, droga y alcohol, sobre todo hacia las horas del atardecer. Esta última asociación también es compartida pero en menor medida (50%) por los usuarios diurnos con *ego dibujante* en el mismo eje Paseo Ciencias/Av. Libertador.

Por otra parte, sus dibujos del Centro son mucho más coordinados, menos egocéntricos y presentan la casi totalidad de sus límites.

6. Más resultados sobre los sectores medios no usuarios: el espectro pobreza/marginalidad

En el concepto de *marginalidad*, y algunas veces en el de *hostil*, el adjetivo *feo* suele servir para asociar los lugares de tales condiciones. Cuando se pregunta “¿qué es lo feo?”, las personas que se autodeclaran de clases medias (medias-medias y un buen número de medias-bajas) y que, a la vez, son usuarios diurnos del Centro, responden de manera muy diferente a los que se autodeclaran de clase baja o popular: en los primeros, lo *feo* es una señal de *pobre*, en los segundos casi no aparece esa asociación y se habla más bien de relegado, descuidado, etc. Asimismo, entre los usuarios diurnos del Centro, los sustantivos *huelepega*, *prostituta* y *malandro* connotan una idea de marginalidad asociable a la idea de subcultura, pero no necesariamente de pobreza.

Todo esto contrasta radicalmente con la percepción de los *sectores medios*, no usuarios del Centro, sobre la condición “marginal” de la generalidad del Centro, la cual se asocia más bien a “pobreza” y a un conjunto de asociaciones subsiguientes como incultura, fealdad, pobreza mental, suciedad....

El primer caso es particularmente visible entre los usuarios con *ego dibujante* en el eje Las Pulgas/Playitas, quienes comparten la idea de que muchos de sus espacios internos son hostiles, adjetivo asociado con el hacinamiento, el tráfico y el sucio (90%) y no necesariamente con la pobreza. A diferencia de ellos, en el segundo caso, los sectores medios no usuarios compactan la idea de hostilidad con la de marginalidad, haciéndoles compartir los

mismos espacios en el dibujo, y connotando la aparición de un alter pobre, inculto y peligroso.

En los discursos es visible cómo la denotación *marginal* se ha desplazado semánticamente. El discurso a la luz de variables de clase social y uso del espacio, desplaza a la palabra *marginal* desde la idea de subcultura hasta la de pobreza económica y la incultura. Este desplazamiento hace convivir la negación del espacio con su negativización, y a ambas con designaciones de estatus y distinción tan violentos que permiten pensar en problemas de clasismo.

Observemos cómo se comportan algunas variaciones discursivas sobre la idea de+en los sectores medios no usuarios:

6.1. Primera variación subcategorial:

No es correcto decir que alguien es marginal, puesto que a) la marginalidad es un estado de la conciencia (no es en absoluto una condición material) y/o b) determinar zonas marginales implica ofender a las personas que usan ese espacio y la condición de los ciudadanos en general.

Esta variación correspondió al 35% de la población entrevistada no usuaria de sectores medios. Se trata de una saturación muy importante si se relaciona con los usuarios diurnos del Centro, cualquiera sea su sentido de pertenencia de clase, quienes no tuvieron problemas en usar el término *marginal* y desarrollarlo (salvo en el caso de dos informantes).

La oportunidad permite al informante redefinir, incluso verbalmente, el alcance de su categoría hacia la segunda variación subcategorial.

6.2. Segunda variación subcategorial:

Si la persona o el lugar es marginal, es porque su condición es la pobreza, la incultura y la peligrosidad.

A diferencia de los usuarios del Centro con cualquier sentimiento de pertenencia a clase social, en esta subcategoría se recoge una idea de *marginal* que sincroniza en todos sus casos con los conceptos de *pobreza*, *subculturas* (prostitutas, borrachos, drogadictos), *incultura*, *sucio*, *feo* e *inseguro* (peligroso) y analogándolo siempre con el término *hostil*.

En el caso de los usuarios del Centro, las asociaciones internas de los discursos no siempre se ven homogéneas. Por ejemplo, entre éstos no siempre la *subcultura* conlleva a la idea de *sucio*, o *huelepega* con *peligro*. Un usuario diurno de la avenida Libertador puede dibujar un mapa en el que la zona de los huelepega no es peligrosa, o dibujar un mapa en el que no es un lugar sucio donde están las prostitutas, o simplemente depende de las horas en que se navega por ella. Esto no sucede al asociar internamente

la idea de *marginal* en los sectores medios no usuarios, donde las significaciones de pobreza, incultura, suciedad y peligro viajan compactadas, además de que la orogestualidad parece señalar un profundo convencimiento en la asociación de estas significaciones.

Conclusiones

Presentamos en este aparte un conjunto de ideas generales, algunas de ellas teorizantes, que atraviesan la densidad de las informaciones recogidas en los hilos narrativos. En nada resume la posibilidad de otras lecturas que puedan desprenderse de aspectos puntuales recogidos en la investigación.

Como se ha visto, la percepción que los usuarios diurnos del Centro tienen de su espacio no está dominada de manera alguna por el rol laboral o las actividades que practiquen en su interior, a excepción de los artesanos. Más bien los accesos y las navegaciones son categorías ordenantes que los sujetos, por diferentes razones, operan sobre el espacio. Así, fueron perceptibles cuatro ejes cognitivos espaciales que, por su recurrencia, se presentaron como categorías gráficas en los mapas cognitivos de los usuarios: el eje Las Pulgas/Playitas, Paseo Ciencias/Av. Libertador, el semáforo de San Felipe y Redoma/CCC Chinita. Los dos primeros dominan ampliamente la recurrencia de los discursos recogidos.

Cuando se exploraron los discursos relativos a las cargas significacionales de estas alteridades, encontramos que la categoría *sentimiento de pertenencia a clase social* ordenaba un discurso negador y estigmatizante del *otro*. Debido al componente socioestructural de la idea de clase social, los procesos de negación y negativización comportaron un carácter de distinción social, esto es, asociable a ideas de poder, jerarquías, estatus, prestigio, etc.

Más allá, cuando se exploraron las cargas alteritarias en los sectores medios no usuarios, los discursos adquirieron un carácter claramente clasista.

Esto produjo entonces una escala ascendente de negaciones y negativizaciones:

**conciencia positiva
(el alter no está desviado)
extrañeza
(el alter está más lejos, no es demasiado visible)
negación por formas de bloqueo
(el alter ya es negado para evitar perturbación del relato)
percepción de hostilidad
(el alter es asumido negativamente)**

hostilidad
(el *alter* es una inversión cultural del *nosotros*: es la conciencia negativa de la cultura)
percepción de marginalidad socioeconómica + peligro + subcultura + hostilidad
(el *alter* es una inversión social del *nosotros*: es la conciencia negativa de la cultura pequeño-burguesa sobre la cultura subalterna: clasismo).

A su vez, esta gradación puede asociarse con otras tensiones y distancias como lo son: La distancia que va de lo egocéntrico a lo coordinado en la percepción del Centro y el sentimiento de pertenencia a la clase social.

En otras palabras, en la medida en que el sujeto usuario posee, gráficamente, una percepción egocéntrica del Centro y, a la vez, dice pertenecer a una clase social media o alta, el discurso que se le asocia es negador/negativizador de alguna parcialidad alteritaria del espacio.

Pero, en el caso de los sectores medios no usuarios, incluso sin importar la coordinación del mapa, prevalece un fuerte discurso negativizador, de tipo clasista, del *alter* que constituye el Centro en su totalidad.

La mayor importancia de esta investigación residirá entonces en comprender hasta qué medida alguno de los discursos construidos intersubjetivamente por percepciones de clase o de distinción social participan en la definición de proyectos de intervención urbanística, jurídica, social, económica, etc., y hasta qué medida estos discursos hechos según las alteridades tribales corresponden a la realidad de las relaciones sociales, o si se trata simplemente de prejuicios, muchos de ellos profundamente peligrosos para la estabilidad de la cultura y el bienestar social y material de todos los ciudadanos por igual.

Glosario

Barrio: referencia de un espacio percibido por sus proporciones y distancias. Una visión de *barrio* se diferencia de una visión *secuencial* porque el informante del mapa cognitivo demuestra un manejo de la abstracción bidimensional en detrimento de una visión que, por ejemplo, pueda confundir la navegación misma con el espacio.

Borde: según Lynch (1985) es una referencia que delinea el contorno ordenante de la identidad del espacio. Un borde coordinado, bien proporcionado y poco egocéntrico, si hace las veces de pivote del dibujo entonces manifiesta un mapa de tipo *barrio*.

Categoría: es una variable microordenante, hipertética y recurrente obtenida luego de la fase descriptiva. Ella, para fines operativos, se soporta en un significante visible y no oculto. Sin embargo, los interjuegos, las posiciones y las estabildades cosmovisuales, que participan en su intertextualidad, transforman dinámicamente su semantización.

Eje cognitivo: conjunto de categorías del espacio material macroordenantes de lo cognitivo.

Ego dibujante: con el fin de subrayar la diferencia con *ego dibujo*, esta categoría testimonia que el informante del mapa cognitivo se ubica materialmente en el cuerpo del dibujo.

Ego dibujo: señala la ubicación cognitiva y no material a partir de la cual el informante se ubica en el mapa cognitivo. Aunque rara vez corresponde al pivote que ordena el dibujo, sí es un espacio de referencia.

Hito: según Lynch (1985) es una referencia puntual, ordenante de la identidad del espacio. Los hitos más comunes son: senda, mojón y nodo.

Incidencia: Pertinencia de una categoría en el discurso social.

Mapa cognitivo: técnica cualitativa consistente en la elaboración de un *mapa* de un espacio o situación determinada, a partir de los recursos gráficos del objeto de investigación. El referente cultural *mapa físico* sirve para contrastar una distancia con el mapa cognitivo cuyo resultado, la imaginación cognitiva, se convierte en el cuerpo mismo de la información analizable.

Mapa coordinado y mapa egocéntrico: categorías de análisis basadas en Piaget. Son los extremos de la distancia relativa entre un mapa cognitivo, que reproduce fielmente el correspondiente al mapa físico, y el mapa cognitivo dominado sustancialmente por el mundo subjetivo del informante.

Mojón: una referencia puntual de la navegación que no es visitada en el trayecto.

Nodo: una referencia puntual de la navegación, visitada en el trayecto.

Usuario diurno: en contraposición al *usuario nocturno*, esta categoría subraya las posibles diferencias entre los informantes que circulan en el Centro hasta las 6:30 pm, momento en el que la mayor parte de los negocios cierran, y que permite otras relaciones sociosimbólicas entre los vecinos, prestadores de servicios nocturnos y otros conocedores del *mundo sótano* del Centro, de diferente naturaleza estigmática (Bachelard 1957, 1997). Aún no se han conseguido diferencias categoriales importantes.

Saturación: es un indicador de alta recurrencia de una respuesta o tipo de respuesta en un instrumento cualitativo pero que, a diferencia de la idea simple de *recurrencia*, no busca conocer el índice de una población que maneja la respuesta, sino simplemente su mayor o menor presencia en el discurso social.

Secuencia: por oposición al *mapa espacial* propiamente dicho o de *barrio*, es aquél construido a partir de la navegación del espacio. El *mapa espacial*, en cambio, suele proporcionar de manera más coordinada el dibujo. La *secuencia* es, entonces, la navegación ordenante.

Senda: es un corredor de navegación. La senda es un espacio de uso, no sólo es referencial. Si la senda hace del mapa pivote, entonces se trata de un mapa de tipo *secuencial*.

Referencias

Amodio, E. (1993). "Geografía Mítica y Construcción del Otro". En E. Amodio (comp.), *Introducción a la Antropología*. Maracaibo: Mimeografía editada por la Maestría en Antropología de LUZ.

Bachelard, Gaston [1957](1997). *La Poética del Espacio*. México. Fondo de Cultura Económica. Colección Breviarios.

Brøgger, Jan y Gilmore, David D. (1997). "The Matrifocal Family in Iberia: Spain and Portugal Compared" en *Ethnology* #1. Vol XXXVI. The University of Pittsburgh.

Lynch, Kevin (1985). 2ª ed. *La imagen de la ciudad* [versión castellana de Enrique Luis Revol]. Barcelona. Gustavo Gili. 227 pp.

Mejías, Annel (2001). *Taguaras, la negativización del otro. La dinámica de las prácticas simbólicas en las taguaras del centro de Maracaibo*. Monografía. Escuela de Comunicación Social. Facultad de Humanidades. Universidad del Zulia.

Piaget, Jean [1964] (1981). *Seis estudios de psicología*. Barcelona. Seix Barral. Ediciones de Bolsillo.

Vallarino-Bracho, Carmen (2002). "Ciudadanía y Representación en el Pensamiento Político de Hannah Arendt" en *Cuestiones Políticas*. N°. 28-Junio. Maracaibo. Condes-IEPDP. Astro Data.

Varios informantes usuarios diurnos y no usuarios del centro de Maracaibo (2002). Entrevistas de campo realizadas entre 2001 y 2002. Maracaibo.